



MARTA GUZMAN denuncia la burocracia a través de la literatura

"SOY fea pero con gancho. Tuve milca de polvos pero no encontré ninguno para casarme". "Mi edad es muy relativa. A veces tengo 17 años y otras, 102". Estas y otras declaraciones tan impactantes como las anteriores, las hace Marta Guzmán mirando fijamente a los ojos y sin pestañear. De una edad que sobrepasa los 50 y con una vitalidad evidenciable, Marta Guzmán es baja y menuda. Con una verba inagotable ("para mí, conversar no es un gusto, sino una necesidad"), se hace de amigos donde quiera que esté. Confiesa que ahora se ha propuesto conversar menos y escuchar más ("la gente tiene cosas más interesantes que decir que yo"), pero le cuesta mucho dominar sus impulsos naturales. Uno no alcanza a hacerle una pregunta y ella ya la ha contestado.

Escritora de toda la vida ("en el Liceo I era la poetisa oficial"), hace poco tiempo descubrió que la razón de su vida era denunciar "toda la Luminaria burocrática que nos envuelve". Y, ¡juntó con agradecerle a Dios su inteligencia ("que la descubri el día que entré al liceo, después de haber estado en un colegio de monjas donde no me dejaban ser humana"), todos los días le pide fuerzas para poder denunciar lo que ha visto y ve a diario. Cuenta que está con ganas de jubilar y dedicarse por entero a esta tarea de titanes. Y empezó con el pie derecho, porque su cuento obtuvo una Mención Honrosa y el reconocimiento de todo el jurado.

Soltera (pero con diez hermanos, 25 sobrinos y alrededor de 10 "nieños"), abogado (estudió en la Universidad Católica con la reprobación de su entonces

director, don Carlos Casaravalle desde hace 25 años y funcionaria del Servicio de Seguro Social hace 33), se ha empeñado en aprender idiomas y ya domina el francés, inglés, portugués, alemán, italiano y un poco de ruso ("con el que viajé por Rusia, sola, y no tuve problemas").

Su carrera artística la empezó con la literatura postal. "porque tengo miles de amigos en todo el mundo y les escribo continuamente". Cuando muchacha escribía poemas, "pero no lo he vuelto a hacer desde que salí del Liceo". Y ahora se ha dedicado a su literatura denuncia, que espera llevar hasta las últimas consecuencias. "Estoy haciendo una serie sobre la burocracia, son viñetas, aspectos de ella". Y esta obra muy bien lograda en su "Casa de Muertes": "De oscuras me convertí en tramitadora. Se cumplía la fecha del papel y perdía, pero nada, me volviera". "Espero en la ventanilla del emballero de mi expediente. No está. Que lo esperara. Pasaban y pasaban con papeles en carritos, en bandejas. A lo mejor por ahí va el mío".

"ME GUSTA TODO"

Afirma, con la misma expresión ingenua que le gusta todo. El cine, la televisión, el teatro, la pintura, la costura, el tejido... y hasta la cocina. Es una mujer increíble. Pocas veces se tiene la oportunidad de conocer a alguien tan devoradoramente receptivo, abierto a todo lo que es arte, creación. Afirma que odia la burocracia y se declara una víctima de ella. No toda la culpa es de las tramitaciones que en los funcionarios públicos, ya que ellos también están atrapados en este círculo vicioso.

Cuerra que no tiene dinero y que siempre ha vivido de su sueldo. Y gracias a éste y a la "hermandad" Guzmán, ha podido realizar dos hermosos viajes por Europa que recorrió casi entera. Declara que no desea conocer más y menos aún volver a los sitios que ya ha recorrido porque, al mirarlos con otros ojos, quizás la defraudan. Vive con una hermana que es viuda, sin hijos, y con un hermano que se acosa a ella. Se reconoce como una "devoradora de libros" y cuenta que ha leído "bibliotecas enteras". De algunos autores (Proust, Dostoyevsky) conoce hasta las comas, porque ha leído todo lo que han publicado. Su amor por estos escritores es tan grande que cuenta que Leningrado es la "ciudad de mi vida", que tiene algo de París y de Venecia y que recorrió todos los canales "donde escribía mi Dostoyevsky".

Termina diciendo que nunca se ha temido a pensar cómo es ella y que se contenta con vivir internamente. Y no hay duda de que lo consigue, pues destila tranquilidad y confianza por todos sus poros.

Rosario Larraín.

Pequeña y menuda, la escritora se declara "protestante" empedernida.



Foto: F. Riquelme Ossa

Marta Guzmán [artículo] Rosario Larraín.

Libros y documentos

AUTORÍA

Larraín, Rosario

FECHA DE PUBLICACIÓN

1973

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Marta Guzmán [artículo] Rosario Larraín. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile